



Movilizando a las mujeres

*Maritza Anchundia, misionera
local de Impacto Mundial,
viste un traje coreano en una
cena transcultural*

Capítulo

14

Movilizar a la
mujer no es
difícil, porque
ya tiene pasión
para servir. Hay
que guiarlas y
apoyarlas para
que descubran
su posición
correcta en el
reino.





2/3 de misioneros son mujeres



1/3 misioneras son solteras
1/3 misioneras son casadas

La mujer no necesita de liderazgo ni de posiciones para movilizar, influenciar y motivar a otros, sino que ya tiene la pasión para presentar lo que quiere.

Somos princesas con propósito

La Biblia da a las mujeres un lugar importante junto a los hombres en la obra misionera.

Las páginas de la Biblia están llenas de versículos que valoran a la mujer como madre, como ayuda idónea y cooperadoras en el liderazgo de la Iglesia y la comunidad.



La Biblia nos muestra cómo Dios usa a las mujeres en la familia: como esposas, madres, abuelas y amas de su casa; también como profesionales, mujeres de negocios y lideresas políticas; en la iglesia, como siervas fieles. También nos muestra mujeres maltratadas o con pecados, pero sanadas para sanar a otros.

Como mujeres, somos especiales para el reino.

Como Lidia en la Biblia, la mujer tiene poder de convocatoria y de influencia en sus relaciones.

Nuestro Padre es Rey, y somos hijas de Dios, esto significa que somos princesas. Y como princesas, tenemos privilegios y ventajas, pero también tenemos responsabilidades.

Él me ama como hija Suya y me hizo como soy.

Christina Conti, movilizadora en Perú



*Silvia Ferrando
movilizando en
Argentina con la Iglesia
Asambleas de Dios*

Dejó su cántaro

Al conocer a Jesús en el pozo de Jacob, la mujer dejó su cántaro y corrió para contarles a otros acerca de Él.

No le importaba qué pensara la sociedad que le había mostrado vergüenza, ya no importaba qué pensaba de sí misma por su pasado, y no importaba el cántaro, quizás haya sido unos de sus pocos para acarrear el agua.

Un encuentro con Dios cambió todo.



Christina Conti, movilizadora

Los obstáculos para las mujeres

Aparte de la falta de tiempo con las presiones familiares, las damas de un grupo en Argentina mencionan dos obstáculos y cómo resolverlos cuando movilizamos a las mujeres.

1. Piensan que no les es posible involucrarse en la actividad misionera porque su principal tarea es cuidar a su familia.
2. Piensan que el involucramiento en misiones es para cuando son solteras, o, para después de cumplir su rol de esposa/madre (viudez/hijos grandes).

Ideas para superarlos

- Valorar el rol importantísimo de la mujer en la Gran Comisión.
- Provéerles actividades que les dé más que solo trabajo, sino una comunidad.
- Considerar sus horarios, y proveer ayuda con los hijos para que participen.
- Enséñales cómo ser parte de la obra aun desde su casa...orando, dando, motivando a otros.
- Involúcralas en la oración, a solas y en grupos.
- Involúcralas en actividades prácticas: colaborar en la preparación de eventos, ventas para apoyar a misioneros, etc.
- Aprovechar la capacidad de hacer varias cosas a la vez.
- Cuéntales de la vida real. Les gusta escuchar testimonios. Les da ánimo y las acerca a las situaciones reales.
- Invítalas a participar con actividades cortas, prácticas, significativas (considerando la multiplicidad de roles y actividades en las que se desenvuelve la mujer actual).



Orando juntas en el Encuentro de Mujeres en Misiones de COMIBAM Internacional



Jessie Ritchey con amigas en un campamento de misiones en Chile

El cuidado integral viene naturalmente

La mujer tiene un corazón de madre y busca cuidar y sanar a otros. Entienden lo práctico. Entienden el corazón.

Anímalas a que apoyen a los misioneros, que tengan comidas, que reciban el dinero recolectado cada mes, sus mensajes, cartas, regalos, orar por necesidades, ofrendar para su descanso, regreso, asistencia médica, que tengan consejeros para escucharlas.



Josefina y las amigas de su iglesia en un viaje misionero.

“Que surja un efecto de impacto no solo en sus vidas, sino, que posteriormente influencien a otras personas.”

*Josefina Reátegui Sinti,
sirve en asistente misionero en Perú*

La mujer en la misión mundial de Dios

Salmo 68:11-12; Lucas 8:1-3; Oseas 2; Isaías 54

- ☐ Predisposición a la espiritualidad.
- ☐ Sensible a la voz de Dios.
- ☐ Necesita vivir con y para un propósito definido.
- ☐ Pronta para llevar a cabo una tarea.
- ☐ Es multifacética, hace muchas cosas a la vez.
- ☐ Es práctica para encontrar la forma de hacerlo.
- ☐ Es comunicadora por naturaleza.
- ☐ Es administradora. Ahorra por un sueño.
- ☐ Se auto-motiva en el servicio.
- ☐ Sabe pedir, juntar y repartir.
- ☐ Es sacrificada. Comparte de su necesidad.
- ☐ No necesita de liderazgo ni posiciones para movilizar, influenciar y motivar a otros.
- ☐ Sufre la injusticia en carne propia y la desafía a actuar.
- ☐ Tiene el don de la maternidad. Tiene la necesidad de cuidar de alguien.
- ☐ Tiene la sensibilidad para comprender y sentir lo del otro.
- ☐ Es intuitiva. Escucha lo que no se dice. Lee entre líneas. Ve lo que otros no ven.
- ☐ Es emprendedora. Tiene iniciativa. Es creativa e innovadora.
- ☐ Es luchadora. No se rinde. Pelea por lo que quiere alcanzar.

Tiene necesidades profundas:

La familia, esposo, hijos, profesiones, bienes, logros, no siempre satisfacen su interior. Tiene un espacio único y reservado para Dios, así también como para su esposo. Hasta que no encuentra ésto, lucha con la insatisfacción, frustración, depresión, ira.

Cuando no encuentra su identidad en Cristo, cae en la auto-satisfacción con trampas que la llevan a auto-engañarse como:

- Compras compulsivas
- Ansiedad por la comida
- Exceso de arreglo personal
- Doble personalidad
- Sobre énfasis de logros personales
- Identidad en sus profesiones, oficio o ministerio

Una mujer sana por la paternidad de Dios, para llamarse hija de Dios, y con su identidad en Cristo, como coheredera de la Gracia y su Herencia, es una mujer potencialmente efectiva para servir en las misiones mundiales.

Por Claudia Bustamante, Argentina



Valeria Lozano en Argentina vende productos del mundo, algunos traídos por los obreros para reunir fondos y movilizar



Suzanne Potter, movilizadora de Latin Linken Guatemala

Una sierva eficaz

Una mujer sana es efectiva para servir en las misiones mundiales como:

Intercesora – ora por todas las necesidades.

Consejera – sabe escuchar, amiga incondicional, instrumento de sanidad.

Motivadora – influencia a otros a involucrarse.

Administradora – reparte con generosidad, da respuestas concretas e inmediatas.

Organizadora – sabe preparar, disfruta trabajar los detalles.

Obrera – ser protagonista donde está la acción.



Necesidades emocionales de las mujeres en el campo

Debemos entender las experiencias de las mujeres en el campo (local y global) y enseñarles a otras cómo orar y acompañarlas.

Amistades cercanas

Todas las mujeres necesitamos de una amiga íntima, alguien con quien seamos auténticas y aceptadas. Las

transiciones, mudanzas, aislamiento, tiempo e idioma hacen tener estas necesarias relaciones necesarias. Tensión entre el equipo misionero o con la iglesia local aumenta este vacío que sentimos.

Seguridad y estabilidad

Dios nos hizo de una forma sensible; razón por la cual, buscamos seguridad y estabilidad, también tener comodidades, un espacio que sea nuestro para decorar a nuestro gusto, un espacio sin peligro para cuidar a los hijos. Pero, en el campo hay mucha inseguridad diaria, mudanzas y transiciones, peligros de persecución y violencia, etc.

Contacto físico

Dicen que para estar sana, una mujer necesita al menos de 8 abrazos por día, y en Latinoamérica, el contacto físico durante el día es normal. Las latinas en el campo, ya sean casadas o solteras echan de menos este aspecto cultural; en algunos casos no hay ninguna muestra de cariño por muchos días.

Cuidar de sí mismas (espiritual, física y emocionalmente)

Solemos cuidar a todos los demás menos a nosotras mismas. Siempre abundan quehaceres y demandas de nuestro tiempo, pero la mujer necesita aprender a cuidarse a sí misma y su vida espiritual. Con las demandas de la vida diaria, nadie más va a ponerlo como prioridad.

Cuidar de su boca y actitud

Lamentablemente tenemos muchas dificultades con esto. La tendencia muy natural es chismear, quejarnos, criticar, fastidiar o ser negativa. Hay proverbios que parecen graciosos al referirse a más vale habitar en un rincón de la azotea o en el desierto que habitar con mujer pendenciera y de mal genio (Proverbios 21:9 y 19).

Pero es verdad, tenemos que cuidar nuestros corazones primeramente para que lo que salga de nuestras bocas sean para el bien y no para el mal.

Los chismes y las críticas afectan al equipo misionero y la habilidad de tener amistades sanas en un ciclo vicioso.

Christina Conti, movilizadora en Perú

Testimonio

Mi parte en la Gran Comisión

Cuando estaba con mi familia en Jauja conocimos al misionero Tomás Pace, fue ahí donde nos convertimos del catolicismo al evangelio de Jesucristo. A través de la vida del pastor Tomás comprendí sobre la Gran Comisión y la manera como cada hijo de Dios debe de ser partícipe de esta gran obra.

Durante mis primeros años de la vida cristiana me dediqué a orar por los misioneros y por los pastores, estando convencida que era Dios quien los había llamado para una tarea específica de ir y anunciar las Buenas Nuevas.

Después, Dios me enseñó a involucrarme de una manera más directa en las misiones, es ahí donde aprendí a orar con fe para dar responsablemente el diezmo, las ofrendas, y para las misiones.

Ahora siendo una mujer adulta, he llegado a entender que es un privilegio ser copartícipe de la Gran Comisión de nuestro Señor Jesús, y la mejor manera de hacerlo es apartando de lo que Dios me da para ser destinado hacia las misiones, y de esta manera bendecir a las naciones.

Estoy convencida de que al hacer esto estoy colaborando con los misioneros para que difundan el evangelio y así ellos vayan a los lugares donde Dios los ha llamado.

Jenny Pinto Higashi, en Lima Perú



Se buscan mujeres que...

- quieran vivir entre la gran población de mujeres nómadas del desierto.
- compartan con las mujeres que son esclavas, la libertad en Cristo que ellas tuvieron al conocerlo.
- se enseñen a descubrir que no están solo para buscar agua, alimentar animales, barrer y concebir hijos.
- se miren de manera valiosa, no como alguien que es útil solo para sacar algún provecho.
- lleven el agua de vida que no les producirá sed jamás.
- vivan entre la arena con ellas y les muestren otra manera de vivir: con paz y con gozo.
- sientan el amor de Jesús cuando también moría por ellas.
- rían con ellas cuando se cae el gran balde con agua que llevan sobre sus cabezas.
- enseñen a otros a leer, escribir y contar.
- ayuden a otros a descubrir sus derechos (palabra que no existe en su vocabulario).
- les digan que no tienen que ser esclavas para siempre.
- las abracen con compasión... un abrazo que jamás experimentaron.
- las respeten y valoren por primera vez en sus vidas.
- las hagan sentir dignas alguna vez.
- lleguen a esos corazones que nunca se abrieron para nadie, duros como piedra, censurados, herméticos... cuyos sentimientos les hicieron reprimir por ser mujer, obligadas a no expresar nada, ni siquiera después del matrimonio.
- compartan el Espíritu Santo que consuela el dolor de ver morir tantos hijos de hambre y sed o enfermos.
- sepan escuchar a aquellas que perdieron a su madre al nacer, víctima de infecciones y hemorragias no atendidas.
- contengan a aquellas niñas tan pequeñas que han sido circuncidadas, sometidas a esta práctica cruelmente y les expliquen que es mentira, que eso no fue idea de Dios.
- curen heridas sangrantes en sus cuerpos y en sus almas.
- hablen su mismo idioma para decirles DIOS TE AMA, ERES ESPECIAL, HAY OTROS PLANES DE EL PARA TI.
- quieran invertir sus vidas en lo eterno, dando algo para ellas.
- las abracen como un tesoro... que las traten como hermosas...
- estén dispuestas a doblar sus rodillas por estas mujeres, que son solo un objeto para la sociedad.

Se buscan, se necesitan URGENTE, porque están muriendo sin Cristo.

- Mujeres que simplemente quieran ir a secar lágrimas.
- Mujeres que cada día eleven una oración por ellas.
- Mujeres que deseen ofrendar para que otras vayan.
- Mujeres que oren por mí que estoy entre ellas, para ser el mejor reflejo del amor de Cristo.

M.G., misionera en África

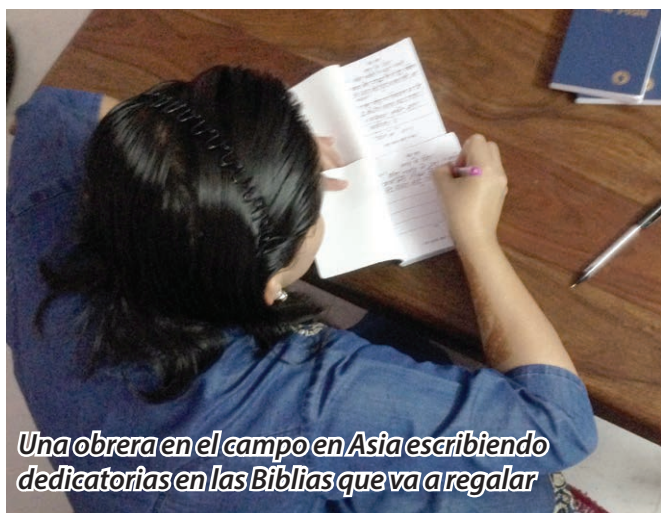
Todos tenemos un llamado misionero... para ir — no solo a lugares lejanos; sino, para salir de la comodidad donde vivimos. Que la visión misionera sea parte de la vida de la Iglesia.



Connie Whang y otras mujeres de COMHINA orando



Una obrera en el campo en Asia escribiendo dedicatorias en las Biblias que va a regalar



Mujeres en Cuba orando



Sanas para servir

No solo están movilizando, sino que también se cuidan entre ellos, como una familia. Y es por esta diferencia, dicen los voluntarios, que la Red de Apoyo Integral al Misionero (RAIM) ha cumplido 25 años.

“Cuando empezamos este grupo, era 80% sanidad y 20% ministerio. Una mujer sana rinde al 100 por ciento,” dijo Claudia Bustamante, directora de RAIM.

Cuidar a la movilizadora, misionera o voluntaria es una preparación para que se sanen a las naciones.

“¿Cómo cuidaríamos si no somos cuidados? Necesitamos vivirlo,” dijo Mónica Vázquez.

“La mujer busca hospitalidad, busca sanidad para otros. Es la naturaleza de la mujer.”

Claudia dice que servir en el RAIM también es un lugar de capacitación y punto de partida donde muchas mujeres despegan a nuevos ministerios. Empiezan aquí y después abren ministerios en otros lugares.

Este ministerio que empezó siendo solamente de mujeres ha crecido tanto que hasta los hombres quieren ser parte a pesar que tienen una esfera de influencia limitada, por las muchas cosas que hacen.

Las mujeres tienen mucha creatividad.

“Generalmente somos mujeres comunes y también tenemos necesidades y anhelos, pero nosotras, en vez de comprarnos algo para nosotras, aportamos para la obra,” dijeron las voluntarias de RAIM.



Claudia ministrando en la soledad del campo

Cuidando a las movilizadoras

Es imperioso animar a las damas a que se capaciten en todas las áreas, asistiendo a conversatorios, congresos, seminarios, talleres misioneros, etc. desarrollando sus talentos naturales y realizar un buen servicio al Señor.

En algunas oportunidades, por ejemplo, he apoyado económicamente en pasajes de viajes a corto plazo, cuando están enfermas, las llamo, las visito para animarlas y consolarlas, orando por ellas, manteniendo una amistad sincera y como consecuencia un buen servicio en respuesta.

Josefina Reátegui Sinti, sirve en asistente misionero en Perú

Reflexión bíblica

El don que haya recibido

“Ponga cada uno al servicio de los demás el don que haya recibido, y sea un buen administrador de la gracia de Dios en sus diferentes manifestaciones.”

1 Pedro 4:10 (RVC)

Todos tenemos algo que hemos recibido de Dios en nuestro ADN. Talentos, capacidades, dones naturales, algunos se descubren a temprana edad, otros más tarde, pero seguramente ya te diste cuenta de los tuyos. ¡Uno al menos seguro!

Y la verdad es que cuando se pone en ejercicio un talento afloran muchos otros en relación y vamos desarrollando nuestro interior y aun la autoestima de eso que amamos hacer.

Dios decidió darnos a cada uno ese don particular, no es posible copiar el de otro, porque me voy a frustrar o enfermar de envidia o celo. Dios los hizo de manera que yo me dediqué a usar los míos. Si Dios los gobierna, esos dones y talentos edifican a la iglesia y bendicen personas, obviamente nosotros somos los primeros en estar bendecidos también.

Pero cuando esos talentos se usan sin la gracia de Dios, es decir, sin Su aceite, Su gobierno, Su dirección, esos dones se transforman en armas de guerra, porque si los ejercitamos en esta carne aun no crucificada, seguramente lastimará a mucha gente. ¡Y lo hemos visto!

Pídele a Dios que Él gobierne esas capacidades que te ha dado, para que Él reciba el fruto por el que te los dio.

Siempre estarás satisfecho de la parte que aportaste a Su reino en humildad y gratitud.

*Claudia Bustamante
directora de RAIM - Argentina*

Mujeres intrépidas en la misión

Margaret Searle y su esposo Will viajaron por los remansos del Amazonas durante los años 30 y en los años 40 en una casa flotante. Durante sus viajes, sembraron iglesias, distribuyeron literatura, y ayudaron a empezar escuelas. Incluso al final de su carrera de 52 años, Margaret continuó sus viajes a lo profundo de los bosques amazónicos.



Aletta Bell ministró como doctora en el norte de India.

Su ministerio médico también condujo a oportunidades evangelísticas, y a ella se le reconoce haber ayudado a empezar unas 30 iglesias en Nepal.



Ella luego se convirtió en la directora de SIM para India y Nepal.

Lova Bush, hace medio siglo, empezó a alcanzar a los niños de la India. Su ministerio especial era arte cristiano para niños, el cual ella usaba para evangelizar a los niños por medio de carteles, dibujos, e incluso historietas en hindi. Ella empezó un centro de arte cristiano en

Hyderabad y estuvo activa enseñándoles a otras mujeres cómo enseñarles a los niños.

Claudie Peyton fue rechazada como candidata por lo siguiente: "es nuestra opinión considerada unánime que una mujer no vivirá más de un año en clima africano". Ella era pequeña de estatura y no pasó el "riguroso examen físico". Valerosamente, Claudie compró su pasaje a Zambia donde fundó un orfanato y adoptó 18 niños. A Claudie, quien fue "una verdadera leyenda en Zambia", se le otorgó la medalla zambiana de honor por el presidente. Después de 54 años en Zambia, Claudie murió a la edad de 89 años y fue enterrada en el complejo de la misión.



Betsey Stockton, esclava doméstica del presidente de la Universidad de Princeton, a Betsey se le permitió asistir a las clases nocturnas. En 1815, un avivamiento surgió en el campus, y ella se volvió cristiana. Betsey se ofreció en humilde obediencia al llamado de Dios. Abrió una escuela en Hawái, entre un pueblo indígena, donde más de 9000 hawaianos recibieron educación debido a su servicio.

Té de oración por mujeres musulmanas

Dios ama a las mujeres musulmanas. Sin embargo, una realidad une a todas las mujeres musulmanas: Tienen poco o ningún acceso a la verdad del amor de Dios. Dios usa las oraciones de Su pueblo para derribar estas barreras (2 Corintios 4:3-4).

Ver, oír, probar, gustar, oler son experiencias que nos acerca a la cultura por la que oramos en una reunión del té. Vivir algo de lo que ellas viven ayuda a



aprender a amar a los que todavía no conocen del Señor en esos pueblos distantes y desconocidos.

Al terminar una reunión escucharías estos comentarios:

"Mi corazón se ha hecho pedazos al conocer esta realidad y seguiré orando por este pueblo."

La esposa de un pastor dijo: "Nosotras

hacíamos el 'té de la amistad', pero desde ahora haremos el 'té de oración' para interceder por las misiones."



Misionera recién movilizada



Fui misionera por algo de 20 años sirviendo en el ministerio juvenil. Entendí la Gran Comisión y pensé que fui parte de ella, pero no entendí la movilización ni el rol de la Iglesia en ella.

Fue cuando una colega me invitó a ayudarla con la conferencia misionera de mi iglesia. Allí recién, por medio de las capacitaciones entendí mi propio

rol y el de la Iglesia en misiones. Desde este entonces, empecé a capacitarme por medio de revistas, libros y capacitaciones. También, empecé a participar más en las actividades de la movilización.

Ahora, estoy trabajado junto con las iglesias capacitando a sus líderes, produciendo materiales y enseñando. Trato de implementar los principios de misiones en todo lo que hago, ya sea el evangelismo, el discipulado, las enseñanzas o conversaciones.

Especialmente estoy apasionada de levantar a la próxima generación de cristianos, misioneros y movilizados.

Es sumamente importante que las iglesias y los líderes tengan recursos para capacitarse a ellos y a sus congregaciones. También, necesitan materiales para lograr sus actividades y eventos. Sin estas herramientas es difícil que pasen de la teoría a la implementación.

Ahora me siento como una cristiana y misionera completa porque sé que estoy andando en el gran plan de Dios.

Cynthia Sundman, movilizadora en Perú



fotos de Impacto Mundial en Ecuador



Recursos recomendados

Rescatando a las princesas

Abortos, abusos, engaños, pobreza
La Revista VAMOS comparte como sufre la mujer en todas partes del mundo. Útil para estudiar y sacar puntos para orar.

Glorifica

“Ven”: Una invitación a glorificar juntas al Señor. Un estudio bíblico de seis sesiones para las damas.

Por IMB Hispana



www.movilicemos.org

Recursos recomendados

Creadas para servir

Explora cómo las mujeres deberían efectivamente involucrarse en el ministerio

Té de oración por mujeres musulmanas

Moviliza a las mujeres cristianas para que oren por las mujeres musulmanas, quienes representan la décima parte de la población del mundo. Material para prepararse para el té de oración. Guía del líder y la hoja para las participantes. International Mission Board,

www.imb.org

Mujeres de impacto

Un PPT de 10 mujeres que fueron de impacto en la mision.
por RAIM

Revistas VAMOS

Temas recomendados para este capítulo.



Involucrar a la iglesia - noviembre 2012

Movilización - agosto 2011

Rescatando Princesas - marzo 2013



Tareas prácticas

Para reflexionar

1. Según las necesidades mencionadas en este capítulo, ¿Cómo debemos orar y cuidar de las misioneras?
2. ¿Cuál historia misionera mencionada aquí te inspira más? ¿Por qué?

Para hacer

- Realiza un “Té de oración para mujeres”, usando los materiales en la web. Da un informe de cómo te fue.
- Desarrolla una estrategia para movilizar a las damas que conoces y presentar tu plan.